

TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO



AQUILAFUENTE
A

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO
EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

Solitude et violences dans
Plus loin que la nuit de Cécile Oumhani
Yolanda Jover Silvestre



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos. 3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes, Genres, Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/ espagnol M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá) M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU.....	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX
EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela TOMÁS GONZALO SANTOS	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre et La princesse de Monpensier</i> M ^a MANUELA MERINO GARCÍA	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA:
DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ? MYRIAM MALLART BRUSSOSA	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas MARÍA PILAR SAIZ CERREDA	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA
DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espa- gnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX:
NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS.....	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX.....	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL.....	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO.....	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA.....	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e iden- tificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

SOLITUDE ET VIOLENCES DANS *PLUS LOIN QUE LA NUIT* DE CÉCILE OUMHANI

YOLANDA JOVER SILVESTRE
Universidad de Almería

Elle s'appelle rêve, un si beau nom... Elle a cru que c'était le sien. Eux voulaient qu'elle soit le rêve des autres, le leur. Et elle qui s'obstine à croire que son nom est son rêve à elle... Non, il ne leur appartient pas, pas plus que son corps, ses heures ou ses secrets. Elle n'a jamais été leur rêve. Elle sera peut-être le sien. Un jour... (Oumhani, 2007 : 8).

LA VIE VAUT-ELLE LA PEINE D'ÊTRE vécue lorsque votre corps, ce corps qui est à la fois châtiment et récompense, se refuse à enfanter ? Ahlam, jeune tunisienne se trouve confrontée à cette trahison qui fait s'écrouler sa vie de femme mariée. Sans enfant, son couple se détruit irrémédiablement. Tous ses efforts pour se couler dans le moule sont anéantis par une phrase : « Des chances pratiquement nulles... », et le calvaire d'une jeune femme intelligente va commencer. Par-delà la douleur de se sentir coupable, car elle se sent coupable et l'est aux yeux de sa famille, c'est le rejet de son mari qui la traumatise. Ahlam a été une fillette qui a lutté pour ressembler à l'image que tous attendaient d'elle, mais elle sait pertinemment que tous ces efforts surhumains ne trompent pas sa mère. La rivalité créée par la mère, qui attend patiemment la chute de sa fille-idole, se transforme en haine au fil des ans et explose enfin dans la terrible menace qu'elle va hurler à la jeune femme après l'avoir mise à la porte « Tu ne reviendras ici que les pieds devant ! ». Pour que la destruction soit profonde, il faut qu'elle se produise par paliers, et ce travail de sape la mère va s'y employer de toute son âme. Détruire les rêves

de la petite fille pour détruire la femme qu'elle sera plus tard, voilà son but. Mais ce n'est pas si facile, les rêves ont la vie dure et ils peuvent prendre tant de formes jusqu'à en être méconnaissables ! Ahlam adulte le ressent ainsi :

Des rêves et d'autres encore, impitoyablement réprimés par les autres, chaque fois qu'elle les a laissés sortir d'elle-même, comme un oiseau s'échappe par la fenêtre ouverte. Elle a tâtonné des années entre les regards et les silences, fillette curieuse et patiente. Ce qu'on ne nomme pas ne doit pas exister, n'existe pas. « Rêves d'adolescente, rêves d'amour ». Les femmes s'exclament quand ce jeune homme, beau comme un dieu, fait intrusion dans leur cercle [...] Il vient vers elle, pose les mains sur ses épaules. Des langues de flammes, des flammes qu'on ne voit pas, lui parcourent alors le dos (Oumhani, 2007 : 28).

Rêves purs que la mère contamine par son mépris. L'enfant se sent traquée parce qu'elle est différente :

Elle ne lui laisse aucun répit, à peine celui de finir ses devoirs [...] elle tourne, retourne et feuillette le livre posé sur la table de nuit, prête à brûler des pages dont elle ne comprend rien, parce qu'elle est incapable de les déchiffrer. Cerner chaque heure de la vie de sa fille, lui assigner n'importe quelle tâche plutôt que de la laisser seule avec elle-même. La vigilance malade de sa mère lui fait honte. Honte de ce qu'elle est à l'intérieur (Oumhani, 2007 : 28).

Cette vigilance sans pitié va donner ses fruits: la culpabilité de l'innocence. Peu à peu le cercle va se fermer jusqu'à l'étouffement. L'enfant, l'adolescente puis la femme doit être brisée pour pouvoir tenir son rôle dans cette société qui l'annule, alors elle sera prête pour le mariage. Face à la mère, le père protège sa fille en lui permettant l'accès à la culture et en se sentant fier de ses résultats scolaires. Cette protection sera à la fois positive car elle sera la porte ouverte vers la liberté, et négative car elle déclenchera le drame. N'être jamais sûre de soi, douter toujours, se sentir faible et laisser les décisions pour ceux qui sont capables de les prendre, voilà ce qui doit régir la vie d'une femme conforme aux règles sociales et familiales. Et c'est avec des phrases comme « tu vas mettre cette robe-là ? » ou « tu crois que tu vas réussir tes examens. La fille des B. a raté deux fois de suite puis a abandonné » ou bien « Et tu pense que tu sauras tenir un foyer, travailler et faire aussi une thèse ? » que la mère mine les forces et le moral de sa fille.

Cette douleur intériorisée et lacérante, va être la voix, cruelle il est vrai mais toujours présente, qui va faire réagir le personnage lors de situations déchirantes.

Le désir d'être dans la norme fait qu'Ahlam se marie avec un homme qui semble l'aimer, mais il aime la femme qu'il voit non celle qui est, parce que cette femme-là se cache : « Oublier ce qu'elle ressent, très vite, pour qu'il ne voie pas, qu'il ne

sente pas ». Cette femme-là, professeur universitaire, cache ses livres et ses notes dans le placard pour ne pas le troubler : « Une femme qui travaille n'est pas un exemple. Le charme serait rompu », dit-elle. Elle n'existe que pour lui, que par lui : « Bientôt elle ne sait même plus ce qu'elle veut, juste lui dire ce que *lui* veut, lire dans ses pensées à lui... Ainsi tout est bien ». Malgré cela Ahlam veut croire qu'elle est heureuse, au moins aussi heureuse qu'elle mérite d'être, aussi heureuse qu'une femme doit être sans déranger.

La jeune femme, bien qu'elle s'en défende, sait depuis sa plus tendre enfance qu'elle est vouée à la souffrance et à la solitude. Comme tous les êtres qui se savent différents et donc rejetés socialement, elle attend, le dos courbé, la terrifiante catastrophe qui va l'atteindre de plein fouet : « Il faudrait qu'elle avance, invisible comme l'ombre, enveloppée d'étoffes aux couleurs aussi ternes que possible pour qu'on lui pardonne d'être ce qu'elle est ». Ahlam se bat contre elle-même, sans relâche et sans pitié, sans céder un pouce de ce terrain miné qui va la détruire. Ce combat cruel pourrait durer toute sa vie, tant de femmes tous les jours en sont les victimes ! Un séisme va détruire ce faux bonheur et Ahlam voit sa vie exploser, comme explosera la bombe qui tuera May : il est certaines choses qui doivent être détruites pour renaître. May mourra et Ahlam renaîtra petit à petit à ce que sera sa vraie vie : assumer et recommencer, plus forte et plus saine, blessée et pourtant guérie. Renaître enfin, seule, sans l'aide de cette mère qui l'a tuée lorsqu'elle l'a mise au monde, tant il est vrai qu'une mère peut tuer son propre enfant, jour après jour à force de haine, de jalousie et d'incompréhension...

Son couple, ce couple en apparence amoureux, se révèle comme le piège parfait car seul l'amour peut museler Ahlam, mais la stérilité de la protagoniste sera en même temps une mutilation comme femme et la clé de sa liberté et de sa dignité féminine. Elle devient femme parce que stérile, cette « faute » impardonnable va arracher d'elle tout ce qui l'entrave : mari, mère, société, pays. Seule et écorchée vive, elle peut enfin se dresser et lutter après avoir vécu son deuil, car c'est bien d'un deuil qu'il s'agit :

Un volcan lui monte dans la poitrine et elle le contient de toutes ses forces. Elle serre les dents, elle aussi... Se tait à son tour, alors que la masse informe et bouillante de son ressentiment s'agite, lui brûle la gorge.

Elle voudrait crier... Trop de colère l'étouffe. Tous ces mois, où elle s'est effacée pour ne rien laisser paraître de ce qu'elle est, de ce qu'elle ressent, de ce qu'elle aime... À n'en plus savoir lever la voix pour qu'on l'entende.

Elle n'est pas comme tout le monde.

Soulevée par le dégoût, elle avance, sans regarder où elle va (Oumhani, 2007 : 49).

La souffrance doit être vécue et revécue jusqu'à son acceptation, et le personnage principal analyse jusqu'à la nausée ses sentiments et ses expériences. Ahlam se déchire en remuant ses souvenirs : souvenirs d'enfance, souvenirs de son couple détruit sans appel, souvenirs de ces humiliations qu'elle a intériorisées et qui débordent d'un coup et emportent à jamais la femme qu'elle a été :

Ahlam bascule peu à peu, saisie d'épouvante, engloutie par la vision des abandons, des égarements, des chemins qu'on est seule à s'ouvrir quand tous les autres vous ont laissée [...] Et elle avance, figée, incapable d'agir ou de penser, un animal sauvage ébloui par les phares de la voiture qui arrive devant lui, pétrifiée dans l'attente de la mort (Oumhani, 2007 : 57).

Lorsque la vie est impossible, seule la fuite semble une solution. La mort ou la folie peuvent être considérées comme une fuite salvatrice, mais c'est un leurre et la protagoniste choisit la vie. Malgré les cris de sa mère, « Ne remet plus jamais les pieds ici » ou « tu ne reviendras ici que les pieds devant », elle quitte son pays, peut-être à jamais : « Les choses ne cessent jamais tout à fait d'être, même si elles sont passées. On ne se sépare pas ainsi des lieux, même après avoir franchi la mer... ». Laisser sa patrie comme on arrache la peau de son corps et en sortir nue et ensanguantée, tout en espérant que ce corps martyrisé pourra supporter ce supplice et régénérer une peau neuve et protectrice : voilà le seul espoir de cette jeune femme. Faire table rase, et souffrir encore et encore jusqu'à épuisement :

Prisonnière de sa mémoire, elle erre, traîne d'un lieu à un autre son être rongé par l'amertume.

Elle reste sourde aux joies tranquilles de la vie ordinaire, celles dont elle est certaine d'être exclue. Condamnée à porter sa solitude d'un bout à l'autre de la terre, le cœur voué à se frayer un chemin d'orties vers des contrées de ronces... (Oumhani, 2007 : 99).

Souffrance et solitude sont souvent inséparables. La solitude est le résultat du rejet familial et social. Ce rejet est incarné dans la vieille mendicante qui, pour la protagoniste, est ce qu'elle-même deviendra plus tard ; même solitude même destin :

Elle l'aperçoit au carrefour juste devant, comme si elle l'attendait depuis toujours... Une femme sans âge, le front ceint d'un foulard pourpre. Le tissu de la *malia* est passé et elle a troqué ses fibules pour des épingles de nourrice. Ses pieds nus dans les sandales de plastique bleu sont déformés. La peau est sèche, calleuse, blanchâtre. Ses yeux, deux pauvres flaques sombres... Une main osseuse se pose sur le bras d'Ahlam. Du travail, rien qu'un peu de travail [...] la vieille femme n'a donc personne au monde. Juste la rue pour y quémander un peu de ménage, un morceau de pain [...]. La silhouette décharnée la hante. Elle ne peut s'empêcher

de la suivre par la pensée à travers le dédale des rues de banlieue jusqu'à l'obscur cabane où elle doit se terrer entre deux figuiers de Barbarie, à moins que ce ne soient les décombres d'un fond de garage qui lui servent de refuge, car elle n'a plus personne, ni lieu, ni famille (Oumhani, 2007 : 56)

Sans famille et sans amour Ahlam n'est plus personne, ou du moins c'est ainsi qu'elle se sent. Ni fille, ni épouse, le personnage se brise :

Rien qui fasse écho avec la blessure qui bat nuit et jour... Elle sait qu'elle est seule, seule jusqu'à la fin des temps. Il n'y aura pas de retrouvailles. Et elle marche le dos très droit, même si son épaule se brise. Le sang se coupe dans sa main et la poignée lui scie les doigts... Juste les coups dans sa poitrine quand, malgré elle, elle y repense, elle y plonge... (Oumhani, 2007 : 13).

Rejetée par sa mère, expatriée, en deuil de son père, le seul être qui l'a aimée, « Elle ne sera même pas recueillie au cimetière. Il lui aurait pardonné pourtant... il n'aurait pas supporté que sa femme lui fasse pareille scène. Mais il n'est plus là, sauf au fond d'elle-même, et son cœur crève de chagrin » (Oumhani, 2007 : 15). Ahlam ferme définitivement ce chapitre de sa vie. Elle part le plus loin possible de son cauchemar, le plus au Nord possible, loin du parfum des jasmins et du soleil éclatant de son pays.

Comment une femme musulmane, jeune et jolie mais seule peut-elle survivre dans une société étrangère qui la regarde avec méfiance ? Ahlam, crédule et donc désarmée, vit des expériences qui la bouleversent et l'endurcissent : amours malheureux, mépris masculin, amitiés intéressées. La proie toujours chassée, toujours blessée, se relève et fait front. La femme soumise, « Tous ces mois, où elle s'est effacée pour ne rien laisser paraître de ce qu'elle est, de ce qu'elle ressent, de ce qu'elle aime... À n'en plus rien savoir, tant elle n'a pensé qu'à ce que *lui* veut. À n'en plus savoir lever la voix pour qu'on l'entende » (Oumhani, 2007 : 49), se rebelle contre l'insupportable. Chaque chute est un combat qu'elle doit gagner, chaque blessure une victoire, chaque victoire un pas de plus dans sa dignité de femme. Tout ce qui lui a été refusé, toutes les humiliations subies, toutes les haines l'aident à se reconstruire. Qui a osé dire que ces femmes sont faibles ? Qui a osé dire qu'elles sont incapables de lutter ? Qui a osé dire que la solitude et le silence sont des obstacles insurmontables ? Cécile Oumhani, dans cette lutte acharnée qu'elle mène depuis si longtemps pour ces femmes qu'elle connaît si bien, sait que ces idées-là sont fausses et dangereuses. Et Ahlam se relève encore, tremblante de souffrance et de rage : elle sait que ce n'est que debout que l'on peut se défendre des agressions.

Ressasser ses erreurs, revivre ses blessures dans un seul but : comprendre ce qui est incompréhensible. La haine que lui voue sa belle-mère par exemple, qui

complète la haine de la mère envers sa propre fille, est pour Ahlam une perpétuelle torture. Pour exorciser ces démons-là, il faut les affronter. Avant de partir, elle va sonner chez son ex-mari pour voir sa rivale et comprendre enfin la trahison dont elle est victime :

Habib se remarie. Le choix de sa mère [...] Ahlam sonne à ce qui fut chez elle, saisie de vertige. La porte s'ouvre et elle se trouve enfin face à l'autre, celle qui... Et celle qui... est enveloppée d'une longue tunique gris perle, les cheveux cachés même à la maison... [...]. Ahlam ne baissera pas les yeux devant elle. La hauteur de ces bigotes qui voient dans toute femme en cheveux un être à la dérive, une dévergondée... [...] Il l'a évincée jusque dans les plus petits aspects du quotidien. Les objets qu'elle a aimés ici ont disparu. Ils ont été impitoyablement remplacés (Oumhani, 2007 : 40).

La protagoniste porte en elle *sa* douleur, une douleur telle qu'elle la marque physiquement, sans qu'elle s'en aperçoive. Le malheur, même bien caché au plus profond de l'être humain, surgit à la surface et, comme un masque invisible pour celui qui le porte, dissout le visage et trace ses propres traits :

Et, sans qu'elle sache pourquoi, le tableau d'Edvard Munch revient à ses yeux. *Le Cri*... La bouche qui s'ouvre, béante, immonde... cri étouffé par les vitres. Il se propage en larges ondes concentriques. Déforment l'espace qu'elles envahissent, s'y diffusent en un malstron silencieux. Une torture qu'on inflige là dans le silence. Des ongles qu'on arrache pour qu'ils ne lacèrent pas l'étoffe du vêtement. Là, le tableau se joue en ce moment même, derrière l'une des fenêtres des bâtisses qui flotte dans l'air froid en train de tourner autour d'elle... Quelqu'un crie seul sur la jetée où chacun chemine vers sa propre mort, menacé à chaque pas par l'effondrement d'une planche rongée par l'humidité, disjointe des autres, mince cloison vers l'eau noire, les profondeurs qui guettent, promptes à avaler ce qui tombe, celui ou celle qui bascule. La bouche est là, collée à l'une des vitres, arrondie dans ce cri sans fin. Ouvert sur des entrailles meurtries par mille blessures tuées et autant d'images perdues, ses ondes envahissent l'espace, le ciel qu'étouffent les murs de la prison. La vague déferle parmi eux et ils ne la voient pas, ne l'entendent pas... (Oumhani, 2007 : 10).

L'art est là, toujours fidèle et immuable, comme devrait l'être l'amour. C'est sur l'art qu'Ahlam va s'appuyer pour ouvrir ses ailes et conquérir enfin sa liberté. Seul appui dans sa vie, il lui permet d'expulser ce qui la ronge et la détruit. S'arrêter devant des tableaux ou des sculptures qui montent, sans pudeur, ce qu'elle ressent, ses échecs et ses expériences terrifiantes, sont un baume pour son cœur meurtri : d'autres êtres passent par les mêmes tortures. Elle n'est pas un monstre, elle est simplement humaine...

Élina Merenmis, *Couples...* Deux ours en peluche sont assis côte à côte dans un fauteuil. Leur sourire grinçant. Dents dehors. De leurs pattes tranchées, du sang jaillit de toutes parts. Des jets continus depuis chacune des veines sectionnées. Et pourtant les bruns et les rouges sont sobres, sans exubérance. Des couleurs de tous les jours, celles d'une vie qui continue, sans réussir à changer. Haine, impuissance et soumission... Les couples amputés de leur capacité à caresser, à aimer, à vivre... Une mort lente, interminable comme le sang qui se déverse dans le secret d'une pièce aux fenêtres fermées (Oumhani, 2007 : 17).

Chaque œuvre d'art est un miroir où le personnage découvre les pièges où il est tombé :

Pia Bartoch, *Now I am a woman...* Ahlam franchit le seuil d'une pièce à la blancheur nacrée. Une table. Les plis de la nappe damassée, immaculée, retombent de chaque côté. Un seul couvert est mis. Argenterie ancienne, fine porcelaine. Verres de cristal vides. Autour du candélabre, pétales de roses éparpillés sur la nappe. Au-dessus, un lustre scintille, où tournoie le regard dès qu'il se perd dans le miroitement de ses verreries. Célébration de la femme qui éclot, loin de toute alliance avec un homme. Petit souvenir de jeune fille accroché au mur. Et cette autre pièce aveugle. Une longue robe blanche dressée sur un mannequin, éclairée par en dessous, comme un abat-jour. À côté, un fauteuil dont le dossier est un immense coquillage. Aphrodite née de l'écume d'une vague, femme portée dans le sein de la mer avant de trôner. Il n'est de rencontre possible qu'aux êtres qui ont d'abord accédé à la plénitude de ce qu'ils sont (Oumhani, 2007 : 26).

Enfin, l'exposition photographique de Lila Karbowska *Kloster Malgarten* boucle la boucle de sa solitude :

Suites de photos. Les draps impeccablement repassés et pliés [...] Les ciseaux posés à côté. Froideur glaciale des lames croisées qui brillent. Acérées, pointues. Pour quel rituel obligé ? L'angoisse de ce qui est passage imposé, blessure préparée. Chair, être amputé sur ordre des autres [...] Saisie de profil, la femme debout officie, les ciseaux saisis d'une main ferme et décidée. Elle coupe les longues mèches d'une chevelure qui repose sur la pierre. Chevelure inconnue, exilée de celle à qui elle appartient de jour comme de nuit... Chevelure chargée d'un destin qui a perdu son nom... Celui d'une femme. Patience de mois et d'années muettes. Des mèches sans doute baignées de sueur et de larmes dans la solitude des draps pour étouffer ce qu'on ne dit pas mais qui pèse au fond de la nuit ? Ou boucles parfumées de musc encore vives dans la mémoire d'un homme fou d'amour ? (Oumhani, 2007 : 39-40).

Les longues nuits solitaires n'apportent pas le repos à ceux qui souffrent. Après l'assoupissement vient le réveil en sursaut, coup de fouet cinglant qui déséquilibre

et rouvre les blessures. Nuit après nuit, comme des hordes de malheur, le chagrin envahit ceux qui supplient une trêve. Seuls les forts survivent et Ahlam appartient à ce groupe. Rien, pas même un attentat à la bombe dans un centre commercial d'Helsinki, n'aura raison de la jeune femme. C'est ce désastre sanglant, mais général, qui va lui donner des forces. Que sont ses malheurs si on les compare à l'horreur d'une telle folie ?

Le cœur d'un être informe, insaisissable a investi la ville. Il a surgit comme un cancer qui aurait dormi des années durant. Des flots putrides se déversent et balaient le sens du jour, de la lumière... Les hommes affolés tentent en vain d'endiguer, de colmater. Ébahis par ce qui ne peut être qu'irréalité... Le monde explose, lacéré de brèches qui s'ouvrent çà et là sur l'écorce terrestre. Des crevasses d'où débordent lave et flammes pour démentir la vérité d'un sourire qui se dessinerait sur des traits humains (Oumhani, 2007 : 134-135).

Après avoir protégé une fillette dont la maman est morte dans l'attentat, la protagoniste part pour Oulu. Ce départ est le symbole d'un renouveau : « Ces quelques jours ont pris l'ampleur d'une éternité et ils s'étirent et rangent Helsinki, Paris et Tunis loin derrière elle, sur une seule et même rive. Après avoir remis l'ange aux siens, elle s'est envolée pour Oulu » (Oumhani, 2007 : 159). Ahlam peut désormais se consacrer à l'art. Elle a laissé derrière elle les fers qui l'empêchaient de se tenir debout, maintenant elle peut voler..

RÉFÉRENCES BIBLIOGRAPHIQUES

OUMHANI, C. (2007) : *Plus loin que la nuit*. Paris, Éditions de l'Aube.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA

